

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA EDUCACIÓN Y CULTURA, D. ALFONSO CARRASCO, OBISPO DE LUGO

Un saludo muy cordial a quienes están siguiendo en directo esta emisión, y a quienes la vean en algún momento posterior.

Hace algunas semanas, del 23 de febrero al 16 de marzo, hemos celebrado el Foro online “Hacia un nuevo currículo de Religión Católica. Un diálogo entre todos y para todos”. En su inicio explicábamos las razones que habían motivado esta iniciativa. Por una parte, surgía de la escucha de numerosas personas e instituciones, también delegaciones diocesanas de enseñanza, que nos pedían insistentemente una renovación del currículo de Religión; por otra parte, respondía a las exigencias de la nueva reforma educativa, aprobada recientemente, y que nos obliga a actualizar el currículo.

Ante estos retos sentimos entonces que “necesitábamos la experiencia y la sabiduría de todos, para poder tener en cuenta adecuadamente las posibilidades, las dificultades, y los horizontes educativos reales de nuestro sistema escolar”.

Nos propusimos para ello que nuestra reflexión sobre las fuentes del currículo de Religión católica, estuviese abierta a todos y atenta a lo que está aconteciendo tanto en la sociedad como en la Iglesia. Queríamos acertar en la selección de aquellos aprendizajes religiosos que pudiesen mejorar la educación de todos, ayudando a crecer en libertad y responsabilidad personal, en aprecio de la justicia y la solidaridad.

Celebramos este Foro en cuatro sesiones; quiero de nuevo agradecer la generosidad de los colaboradores y la buena acogida de los participantes.

En la intervención de clausura, el pasado 16 marzo, nos emplazábamos a recoger en un documento final la participación de toda la comunidad educativa, además de lo aportado por los expertos. Esta síntesis, con sus conclusiones, inspirará la siguiente etapa, que será de redacción o diseño del currículo de ERE en el marco de la LOMLOE.

Antes de que la directora del Secretariado presente este documento final, quisiera compartir algunas reflexiones.

- La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura ha recibido muchos mensajes de felicitación y gratitud por la iniciativa del Foro; no siempre hemos podido responder directamente a cada uno, por ello, quisiera aprovechar esta ocasión para acoger y agradecer tantas muestras de cercanía y apoyo.
- Deseo también compartir la satisfacción de haber podido comprobar que contamos con un profesorado de Religión activo e implicado en su tarea docente y en la mejora de la asignatura, como ha demostrado su amplia participación en el Foro.
- El tiempo de pandemia, demasiado prolongado, ha visibilizado todavía más esta dedicación del profesorado de ERE, a los alumnos y, por las circunstancias de la enseñanza online, a sus familias.

- Valoramos positivamente que los debates en torno al Foro nos hayan permitido actualizar y compartir la reflexión y el conocimiento que sobre la pedagogía de la Religión se ha venido elaborando en las últimas décadas. Hemos podido ahondar en nuestras propias raíces y en el diálogo con las nuevas tendencias pedagógicas.
- Tenemos una clase de Religión Católica profundamente eclesial, que no tiene dudas de identidad ni de su mensaje esencial, y también profundamente escolar, que tampoco tiene dudas de cómo plantearse pedagógicamente en línea con las finalidades propias de la escuela.
- Las aportaciones al Foro de los expertos y de toda la comunidad educativa nos ha permitido constatar de nuevo la valiosa contribución de la ERE, que sabemos imprescindible para una mejora no sólo de la educación, sino también de toda la sociedad. Estamos convencidos de que la clase de Religión Católica está preparada para responder de manera responsable, creativa y propositiva a los nuevos desafíos de la escuela y la sociedad del s. XXI.
- En definitiva, hemos podido confirmar con razones que tenemos una clase de Religión Católica que responde radicalmente al derecho fundamental de las familias a ser los primeros responsables en la educación de sus hijos e hijas y que a la vez contribuye al bien común y a la construcción de una sociedad más justa, equitativa e inclusiva.

Como han puesto de manifiesto los documentos elaborados por el Secretariado de la Comisión, el Foro y sus conclusiones han respondido al objetivo que nos proponíamos de cara al nuevo currículo de Religión Católica.

Es evidente que estamos en mejores condiciones para iniciar los trabajos sobre el nuevo currículo en el marco de la LOMLOE. Y además disponemos ahora también de argumentos renovados para el diálogo sobre el lugar propio de la clase de Religión en nuestro sistema educativo.

Estos materiales, como ya hemos dicho, se tendrán en cuenta y contribuirán en el proceso de redacción del currículo. Pero también pueden ser tenidos en cuenta por las delegaciones diocesanas de enseñanza y las entidades titulares a las que invitamos, desde la Comisión Episcopal, a difundirlos entre los profesores. Puede ser un instrumento valioso para la formación y la actualización del profesorado en estas cuestiones pedagógicas y teológicas. Os proponemos, por tanto, a trabajar este Documento Síntesis en las instituciones católicas y en las diócesis.

Como ya comentamos en el propio Foro, quedan algunos aspectos por definir en los desarrollos normativos sobre la regulación de la clase de Religión. A este propósito, reiteramos la voluntad de diálogo por parte de la Comisión con las Administraciones educativas. Ojalá que los desarrollos de la LOMLOE que faltan por conocerse garanticen a la enseñanza religiosa escolar el espacio necesario para que pueda contribuir eficazmente a la formación integral de los alumnos, y, en general, a la mejora de nuestro sistema educativo.

Concluido este proceso que hemos vivido en torno al Foro, además de entrar en la fase de redacción del currículo, la Comisión seguirá comprometida en el seguimiento cercano del desarrollo de la reforma educativa. Quisiéramos pedirnos a todos, también, que os sintieseis responsables y participaseis activamente en los procesos de aplicación de la Ley, cada uno en el propio ámbito socio-educativo.

Un diálogo entre todos y para todos
**HACIA UN NUEVO CURRÍCULO
DE RELIGIÓN CATÓLICA**

- A medio plazo, entre las tareas que tendremos que abordar estará la formación inicial del profesorado de Religión y su formación permanente, incorporando todas las cuestiones teológicas y pedagógicas que la nueva situación exige.
- Tendremos que reflexionar igualmente sobre la situación laboral de los profesores de Religión. Será inevitable a partir del momento en que el Ministerio plantee un nuevo estatuto de la función docente y un nuevo acceso a la profesión.
- Tenemos entre manos, además, la importante responsabilidad de preparar la enseñanza religiosa escolar para próximos escenarios educativos, acordes con el Espacio Europeo de Educación que ha planteado la Unión Europea como objetivo para 2025.

La participación en el Foro nos ha ayudado a todos –y en primer lugar a esta Comisión- a reavivar la pasión educativa que es propia de la Iglesia, y que se manifiesta cada día, de muchas maneras, en su compromiso con la formación y el bien integral de las personas.

La Iglesia en España vive esta misión educativa en comunión con la Iglesia universal, acogiendo y haciendo suyos los desafíos del Pacto Educativo Global, y comprometiéndose en el cuidado de todas y cada una de las personas, especialmente de las más vulnerables, y así, en la construcción de la “casa común”.

La experiencia de este Foro ha venido a confirmar la importancia de la escucha y de la participación, de una manera de hacer muy eclesial, a la que es propia la colaboración asidua y el trabajo en red. Os invito a que sigamos haciendo posible, allí donde estemos, “un diálogo entre todos y para todos”.